

por José Bono, no sería discutible desde las filas socialistas aunque tendría que dimitir como presidente de la Cámara regional. Barreda pasa por ser uno de los hombres más cercanos del presidente con el que está en total sintonía. Su dimisión no conllevaría la disolución de la Mesa, lo que permitiría un relevo rápido.

José María Barreda fue ya, tras las elecciones de 1987, el delfín del presidente que le convirtió en la primera remodelación de gobierno de esa legislatura en vicepresidente. La opción de José Bono obligó a algunos consejeros que además eran diputados regionales a dimitir como tales y eliminar cualquier otro posible candidato ya que el estatuto exige que el presidente tenga la condición de diputado.

Pero Barreda, también pasa por ser el dirigente socialista con menos ambiciones de convertirse en delfín que tiene el presidente regional, que también descarta otras opciones como Juan Pedro Hernández Moltó, con el que asegura guarda una buena relación de amistad y al que ha dejado *colocado* en Madrid, y a Juan de Dios Izquierdo, un cercanísimo colaborador pero que por problemas de salud ha renunciado a determinadas parcelas de poder dentro de las Instituciones y del Partido.

Alejandro Alonso, consejero de Industria, es, en estos momentos la otra opción. Miembro de Consejo de Gobierno, Alonso, reúne también el requisito de ser parlamentario regional pero, al contrario que Barreda no goza del mismo carisma y fuerza en la organización socialista regional.

Alonso, que durante los últimos años se situó cerca del presidente regional como consejero de Presidencia y Portavoz perdió fuerza en la última remodelación del Ejecutivo donde a punto estuvo de ser apartado de los círculos del poder regional. En los últimos meses el consejero de Industria se ha alejado de los *corros* que despachan con el presidente.

Aunque resulta improbable un cambio de gobierno en esta



Juan de Dios Izquierdo tampoco ha estado en la lista de los "delfines" pero es junto a Barreda que tiene influencias políticas sobre el presidente y, el único dirigente regional que, además de José Bono, creyó en Castilla-La Mancha como Comunidad Autónoma.

legislatura. José Bono, quiere adelantar su posición en un intento de aplicar y practicar la renovación en las filas socialistas donde todos la defienden pero muy pocos la asumen.

●●● LA RENOVACION

"La renovación supone cambios en las ideas y en las personas", insiste una y otra vez José Bono cuando habla del proceso renovador abierto en el PSOE. El dirigente regional que utiliza estos términos para reafirmarse en la necesidad de que algunos dirigentes nacionales, como Alfonso Guerra no deben estar en la nueva ejecutiva Federal que salga del congreso de marzo, no quiere perder el tren de la renovación en su propia región.

De hecho, y tras las eleccio-

nes del 6-J que acortaron las distancias electorales entre socialistas y populares en la región, el secretario regional, **Juan Pedro Hernández Moltó**, anunció cambios en el gobierno y fue corregido por el presidente regional sentenciando que los cambios y la renovación se iban a hacer en el partido.

Seis meses después de la renovación en el Consejo de Gobierno, donde sólo cuatro consejeros consiguieron salvarse y sólo uno mantuvo su cartera, **Bono**, se prepara para renovar las estructuras regionales y provinciales del PSOE.

En su encuentro privado con los medios de comunicación regionales, el dirigente regional no sólo anunció su retirada también habló de la renovación interna y de cambio de personas, aunque sin nombres, en las direcciones provinciales.

Ciudad Real, la provincia más conflictiva en el último proceso congresual, ya ha firmado una tregua entre los dos dirigentes provinciales enfrentados, **Francisco Ureña** y **José María Barreda**. En esta provincia el presidente de la Diputación había lanzado un ordago al secretario provincial y había conseguido una lista favorable en la elección delegados al congreso federal, aunque había aceptado que quedara descabalgado de la misma el hombre de **Alfonso Guerra** en la provincia manchega, **Miguel Angel Martínez**. Esta exclusión fue considerada como una victoria por los renovadores que lo habían impuesto como condición para evitar la confrontación de dos listas.

Tras este pulso desde el palacio de fuensalida se empezó a preparar el *cambio del cambio*, reconociendo el propio presidente regional que en esta provincia la integración se iba a producir con algún trauma. Esta decisión de apuesta por **Barreda** surgía a la par que la decisión de **Francisco Ureña** de presentar su candidatura a la secretaría provincial, hecho que hasta entonces había descartado en diversas ocasiones asegurando que si **Barreda** optaba a la secretaría él no se pre-

El "sustituto" de Bono podría estar ya cerca del presidente, aunque se da por seguro que será en las próximas elecciones parlamentario regional y, probablemente consejero.